

# PROTOCOLO DE ENTREVISTAS VIDEOTECA DE LA MEMORIA

ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

**Francisco Ferrándiz**  
**Luis Elguezabal**  
Antropólogos

## Introducción

La ARMH ha propuesto recientemente la creación de una videoteca impulsada por donantes de memoria, con la finalidad de contribuir a preservar para la sociedad española y la comunidad internacional las experiencias de las víctimas y derrotados de la Guerra Civil. En este contexto, la recogida de testimonios orales es un elemento fundamental, aunque no único, de la recuperación de la memoria de aquellos años.

Se trata de testimonios que muchas veces han sido perseguidos y silenciados durante décadas, o a veces tan sólo expresados en situaciones de intimidad familiar. Por lo tanto hay que añadir a cualquier consideración que pueda hacerse sobre la validez y metodología de las entrevistas en general algunos elementos que tienen que ver con la presencia de una memoria traumática, una memoria distante, una memoria en muchos casos borrosa por el paso de los años y el desgaste del silencio.

Las pautas de entrevista y grabación en vídeo digital que se describen a continuación no deben ser tomadas como un libro de instrucciones. Se trata de que los voluntarios que participen en el proceso de recogida de testimonios orales reconozcan el potencial de las entrevistas para obtener datos, las distintas posibilidades metodológicas y la gama de estrategias disponibles. No todas las técnicas y consideraciones que se detallan a continuación valen siempre para todos los casos. Cada entrevistador debe establecer su criterio personal a la hora de hacer un manejo flexible e imaginativo de las técnicas, dependiendo de las circunstancias del encuentro, de la situación personal del o los entrevistados —edad, grado de emotividad, personas que le acompañan, grado de parentesco con una víctima, entorno de la entrevista, interés por colaborar, posibles limitaciones físicas y mentales—, de los imponderables que puedan surgir en el entorno o transcurso de la entrevista, y de la propia habilidad o experiencia del entrevistador para manejarse en situaciones de esta naturaleza. Pero, como pauta general, se trata de optimizar las técnicas disponibles en relación con el escenario que se presente y, en todos los casos, ser lo más respetuosos, sistemáticos y ordenados que sea posible.

### *Entrevistas*

#### Consideraciones generales

La entrevista funciona mejor cuando no es un primer paso sino el resultado de una investigación previa que nos permita valorar la importancia y características de ese testimonio en concreto, en el contexto del proyecto de la videoteca de la memoria. La elección de un tipo de entrevista determinado, o las transiciones de un tipo a otro, dependerán del conocimiento previo que el entrevistado tenga de las circunstancias de la persona entrevistada, de los hechos de los que se va a hablar, y de los contextos relevantes para su comprensión social, cultural o histórica.

A pesar de que la entrevista pueda tener una apariencia de conversación informal, y de que es importante entenderla como una negociación continua entre entrevistador y entrevistado, se trata a la postre de una interacción social construida por el entrevistador, y éste tiene que tener siempre una estrategia y unos objetivos definidos con anterioridad al encuentro.

Es importante crear un clima de confianza y gestionarlo adecuadamente durante la entrevista. Es recomendable planificar un tiempo previo de conversación antes de la entrevista. Luego, empezar la entrevista con aspectos poco problemáticos, y dejar los asuntos más comprometidos para momentos más avanzados de la entrevista. Algunos metodólogos hablan de la técnica de la diana, que podríamos imaginar como una serie de círculos concéntricos de la memoria. En los más exteriores, estarían los aspectos más generales o triviales. A medida que avanza la confianza, el entrevistado puede acceder a aspectos más profundos, escondidos o confidenciales de la memoria.

Durante la entrevista, hay muchas claves no verbales a disposición del entrevistador (posición corporal, grado de atención, gestos de acompañamiento y asentimiento) que, sin interferir en la grabación del sonido, son importantes para mantener y profundizar la complicidad con el entrevistado. Evitar interrupciones innecesarias de la entrevista. Si hay problemas técnicos, tratad de solucionarlos con rapidez y eficacia, sin que se pierda irremisiblemente el hilo de la conversación.

Búsqueda de informantes clave: Hay personas que tienen ciertas características personales o biográficas que les convierten en narradores especialmente elocuentes, sutiles o representativos, ya sea por su fluidez verbal, su capacidad para recordar, su sagacidad para el análisis, la magnitud de su experiencia personal o su papel histórico. Una entrevista única nunca será suficiente para hacer justicia a la importancia del testimonio. En estos casos, las entrevistas se pueden hacer seriadas para obtener la mayor información posible, con la intención de componer una historia de vida (en la que se analiza la vida de los entrevistados en relación con el proceso social, cultural e histórico en el que la vivieron).

#### Tipos de entrevistas

Solo aludiremos a las que nos parecen más idóneas para cubrir los objetivos señalados.

Abiertas: es una conversación en la que se trata de encontrar lo que es importante para el entrevistado, sus experiencias, sus sentimientos, sus interpretaciones, sus significados, su visión de los hechos, etc. En estas entrevistas participativas, tanto el entrevistador como el entrevistado contribuyen de manera activa. El pulso y ritmo de la entrevista queda en parte en manos del entrevistado, que debe ser consciente de su grado de participación, y exponer libremente y sin interferencias los hechos y juicios que sean para él relevantes, aunque el entrevistador ha de mantener el control último. Cuidado, “abierto” no es sinónimo de “confuso”.

Semiestructuradas: La diferencia está fundamentalmente en el grado de control que ejerce el entrevistador sobre la entrevista. En este caso, se trata de manejar un guión orientador previo que nos permita mantener la entrevista bajo control, sin llegar a dominarla con series de preguntas concretas, como ocurriría en una encuesta. Pero esto no supone mayor rigidez que en las abiertas. Este esquema previo funciona como ayuda a la “conversación”, pero puede modificarse durante la entrevista, según las circunstancias. Hay que evitar dirigir excesivamente la entrevista con preguntas demasiado concretas y cerradas. Este tipo de entrevistas nos ayudan a no perdernos en trivialidades o digresiones que no nos interesen, haciendo que nuestro esfuerzo sea más efectivo.

Una recomendación general sería alternar entre el modo abierto y el semiestructurado, a medida que avanza la entrevista.

Como regla, es mejor hacer preguntas de tipo descriptivo que no puedan ser contestadas con monosílabos o con una palabra específica. Cuanta mayor oportunidad tengan los entrevistados para expresar sus experiencias, sensaciones y puntos de vista en sus propias palabras, imágenes y metáforas, más rica y matizada será la entrevista. Evitar que la entrevista se convierta en un interrogatorio o examen.

Únicas o repetidas: a veces será suficiente con la realización de una sola entrevista: cuando la aportación de nuestro entrevistado es recogida convenientemente en una sola sesión. En otras ocasiones tendremos necesidad de realizar más de una sesión: sobre todo en aquellos casos en el que nos encontremos ante informantes privilegiados, que puedan aportar testimonios especialmente valiosos (testigos directos de sucesos clave, por ejemplo).

Cuando se considere que es conveniente hacer más de una sesión de entrevistas, una buena fórmula es empezar cada nueva sesión con un breve repaso de la entrevista o entrevistas anteriores, y situar al entrevistado en la mejor situación para retomar su testimonio en dónde lo dejó. Podemos repasar la entrevista anterior, comentar sus contradicciones si las hubiera, las dudas o lagunas que nos hayan quedado, etc. Para ello es imprescindible haber transcrito las entrevistas anteriores para conocer en detalle su contenido, y aprender a jerarquizar, seleccionar y condensar la información recibida.

En las entrevistas sucesivas hay que pensar si mantener el mismo escenario de entrevista o variarlo. Mantenerlo puede servir para establecer una continuidad inmediata con la entrevista anterior, arrastrando temas y complicidades. Variarlo puede permitirnos utilizar un nuevo

entorno significativo para ampliar el rango de preguntas o modificar –a mayor o menor– el tono emocional de la conversación.

Individuales o colectivas: Hay una gran diferencia entre las entrevistas individuales, las entrevistas con pocas personas y las entrevistas colectivas. En cada uno de los casos, especialmente cuando se grabe en vídeo, las estrategias han de ser necesariamente distintas. En el caso de que alguna(s) otra(s) persona(s) que se encuentre en el entorno se muestre espontáneamente dispuesta a participar en el proceso de recuperación de la memoria, se pueden organizar las cosas para efectuar una entrevista en grupo después de las individuales.

En el caso de las entrevistas colectivas, juntaremos en lo posible a individuos que compartan elementos que los relacionan entre sí, fundamentalmente la participación en algún evento (como testigos por ejemplo). No es conveniente que se la busque unanimidad u homogeneidad de opinión, sino que se favorezca la libre expresión y el debate.

Las entrevistas colectivas tienen ciertas ventajas: por un lado ahorramos energía, tiempo y dinero, por otro podemos provocar la discusión y el intercambio de diferentes puntos de vista y multiplicar las reacciones individuales.

Pero hay otros casos en los que no es aconsejable la entrevista en grupo: cuando el tema a tratar es específicamente individual, muy íntimo y/o al que rodean tabúes, miedos, estigmas, etc. También puede ocurrir que una persona tenga reparos para hablar en presencia de otra – que puede ser incluso un familiar cercano—, y sea más conveniente hablar con mayor privacidad en una entrevista individual.

En el caso de que optemos por la entrevista colectiva, la tarea del entrevistador se complica pues es necesario un mayor control: debes iniciar la conversación, motivar a los sujetos para que intervengan, decidir en lo posible quién, cuándo y por cuánto tiempo debe intervenir – sobre todo para dar oportunidades a todos los presentes de participar de una manera equilibrada—, o ser capaz de interrumpir, acelerar o detener la interacción en los distintos momentos y temas de la conversación.

Escenarios de la entrevista: La localización puede ser un aspecto a discutir y negociar con los propios entrevistados, siempre que se den las condiciones técnicas idóneas. A continuación hacemos algunas sugerencias sobre escenarios apropiados o plausibles para este tipo de entrevistas.

Escenarios familiares: Debemos buscar por lo general aquellas condiciones que nos permitan lograr que nuestro interlocutor se encuentre cómodo. El espacio familiar, el domicilio particular, puede ser un escenario conveniente para la entrevista. El hacer las entrevistas en estos espacios permite minimizar algunas de las distracciones que pueden dificultar el proceso de recogida de testimonios.

Lugares de la memoria: Los campos de batalla, cementerios, homenajes, exhumaciones, etc., son otros espacios que pueden ser idóneos para la entrevista. Caminar con el entrevistado por un campo de batalla, visitar la ubicación de una fosa, sentarse junto a un monumento

conmemorativo o participar en una ceremonia conmemorativa... son experiencias que inmediatamente traen a la memoria escenas vividas y estados emocionales complejos. En estas circunstancias pueden entrar en juego otros elementos a tener en cuenta, algunos de los cuales son más complejos de anticipar y manejar que en un escenario familiar. Por ejemplo, la mayor carga emotiva de la entrevista puede ser una ventaja—puesto que centra el tema de interés para la entrevista—, pero también un obstáculo. La presencia en el entorno de otros actores sociales, como pueden ser los medios de comunicación, puede inhibir parcial o totalmente a los entrevistados y, desde luego, condicionar el nivel de profundidad y el grado de intimidad buscados en la entrevista.

Consejos generales para entrevistas en o en el entorno de las exhumaciones: las exhumaciones son espacios sociales de una alta emotividad, en las que puede haber dificultades para hacer entrevistas tranquilas y en profundidad. No todas las exhumaciones son semejantes, algunas son más privadas que otras, algunas se llevan a cabo en lugares más inaccesibles que otros, algunas tienen mayor impacto mediático que otras, etc. Pero no es infrecuente que personas de los pueblos circundantes se acerquen, así como personas que han tenido noticias en los medios de comunicación, investigadores, técnicos, y los propios medios de comunicación. En circunstancias donde nos encontramos con una diversidad de actores sociales con diferentes agendas, la intimidad para hacer entrevistas en profundidad no es posible en la cercanía de la fosa, al menos en las horas de mayor afluencia de gente, donde sin duda se pueden buscar testimonios menos pausados y matizados de indudable interés. Pero para conseguir el tipo de entrevista que interesa preferentemente a una videoteca de la memoria, es conveniente buscar espacios más apartados que minimicen en lo posible las interferencias previsibles, y utilizar los momentos de mayor tranquilidad comparativa.

Otros: Puede ser que la avanzada edad de algunos de nuestros entrevistados haga necesario desplazarnos a geriátricos, centros de atención de ancianos, centros de día, etc. En estos casos es conveniente seleccionar un espacio con pocas distracciones.

En general debemos buscar un espacio que le sea cómodo y accesible a la persona que vayamos a entrevistar. Otros aspectos como luminosidad, la ausencia de ruidos y distracciones, etc., son, como veremos más abajo, fundamentales para la grabación.

### *Técnicas básicas de entrevista*

Consideraciones generales: debemos intentar asegurarnos de que disponemos del tiempo necesario para llevar todo el proceso a buen fin. La precipitación nunca es buena para hacer entrevistas en profundidad. También es necesario no ser demasiado ambiciosos en los primeros momentos, tener paciencia, fomentar el desarrollo de la necesaria empatía con nuestro interlocutor, ser capaces de manejar los ritmos, descansar si hay síntomas de cansancio en el entrevistado, etc.

Es básica la elaboración de una ficha biográfica del entrevistado y una ficha de entrevista: aquí tenemos que apuntar, o grabar en el propio vídeo, datos básicos del entrevistador, del entrevistado y de las circunstancias de la entrevista: nombre, edad, estado civil, lugar de origen, parentesco con desaparecido (si es el caso), fecha y lugar de la entrevista, forma de establecimiento del contacto y otros datos de interés, según las circunstancias.

Preámbulo: El periodo que podemos llamar pre-entrevista es un componente importante del proceso de recogida de testimonios. En general, no es recomendable empezar la entrevista sin mayores preámbulos. Por el contrario, dedicar un tiempo previo a explicar, en un contexto informal, los motivos de la recogida de testimonio, las circunstancias personales, etc., nos permiten y también obtener datos y pistas preliminares para orientar después la entrevista. Tampoco conviene extender este periodo demasiado porque, si esto ocurre, luego la entrevista puede parecer demasiado “ensayada”, perdiendo espontaneidad. Lograremos situarnos con buen pie para comenzar la entrevista si somos capaces de transmitir al entrevistado lo valiosa que es su aportación para el proceso de recuperación de la memoria histórica, informándole del uso que se le va a dar a su testimonio. Debemos adoptar un talante de conversación, pues no se trata de un interrogatorio. En la mayor parte de los casos es conveniente establecer una relación personal en la que la colaboración y el entendimiento sean las pautas de interacción.

Iniciación: La entrevista es una situación construida en la que el entrevistado puede tener mucha, poca o nula experiencia. Ahora es importante “romper el hielo” y huir de la precipitación. En esta fase inicial es importante poner mucha atención en la construcción de confianza con el entrevistado. Los errores o malentendidos de estos primeros momentos pueden truncar la entrevista. Si no se ha hecho antes, es el momento de dar las explicaciones necesarias sobre los objetivos e importancia de la entrevista. También las pistas generales sobre los temas que interesan al entrevistador.

Cada entrevista es distinta. Como tendencia general, hay que ir de lo general a lo concreto: partiendo de las preguntas más generales y fáciles de contestar en los momentos iniciales, debemos centrarnos poco a poco en aspectos más específicos y polémicos. Es una fase de tanteo en al que podemos encadenar las preguntas de nuestro interés hasta que tengamos algo más sólido con lo que orientar el resto de nuestra entrevista/conversación.

Desarrollo: Es la fase de elaboración y profundización de los temas planteados inicialmente. Respetad, por lo general, la textura y ritmo narrativos del entrevistado. En casos de bloqueo, puede reconducirse la entrevista en otra dirección, o volver temporalmente a un nivel mayor de generalidad, --para recuperar la transición hacia el detalle, el intimismo o la emoción por otros derroteros—, o plantear un resumen de lo hablado hasta el momento para que el entrevistado adquiera conciencia del punto en el que se encuentra la entrevista. Cuando se agote un tema o languidezca la conversación, es el momento de proponer una de las alternativas temáticas previstas de antemano. Siempre hay que dar oportunidades para la rectificación o matización de asuntos que hayan salido anteriormente en la conversación y cobran nueva luz en momentos más avanzados de la entrevista.

Finalización: Un aspecto fundamental de las entrevistas es saber cuándo acabarlas. Para algunas personas resultará demasiado cansado o doloroso, por la edad o por el tipo de emociones despertadas, el que se prolonguen por demasiado tiempo. En otras ocasiones, el establecimiento de un grado de empatía idóneo entre entrevistador y entrevistado permitirá interacciones más prolongadas. A veces, la empatía necesaria puede tardar en llegar unas cuantas sesiones. También puede ocurrir que la entrevista llegue a un punto muerto y se haga repetitiva, o que el entrevistado se encuentre incómodo por cualquier motivo, interno o externo, lo que haga conveniente su finalización. Por último es importante dejar siempre una puerta abierta para aquellos que deseen interrumpir la entrevista.

### **Aspectos éticos de las entrevistas**

Consentimiento informado: es conveniente que el entrevistado (el relator) conozca con la mayor profundidad posible la finalidad del proyecto de recuperación de la memoria histórica, la naturaleza y dimensiones de la investigación, cómo se va a registrar su testimonio, los usos futuros que se le darán a sus relatos, etc. Este proceso de información a los entrevistados es también una forma idónea de obtener su confianza y de que la entrevista se encauce adecuadamente. Se debe obtener el consentimiento informado, ya sea firmado o en cámara, para la realización de la entrevista y para uso posterior del material.

Uso de la información: Se trata de crear una “videoteca de la memoria”, para que aquellas personas que lo deseen puedan dejar su testimonio sobre la Guerra Civil y la posguerra. Va a ser una información de uso público, un archivo abierto para que puedan acceder a él estudiantes, especialistas y público en general.

Confidencialidad: Dependerá de los casos, y hay que respetar las peticiones de los entrevistados. Una cuestión a tener en cuenta es la posibilidad de camuflar nombres y personas, lugares y situaciones, en caso de que por los motivos que sea el entrevistado no quiera dar a conocer en su identidad o la de sus allegados. Puede ocurrir que alguien pida ser entrevistado de espaldas o fuera del encuadre de la cámara.

Derecho al silencio y al olvido: podemos encontrarnos que en el transcurso de la entrevista el entrevistado no quiera referirse a determinadas situaciones, por ejemplo aquellas que para él puedan ser especialmente traumáticas por un motivo u otro. Esto es algo que hay que respetar. Quizá tengamos más adelante otra oportunidad para volver sobre el tema, o el propio relator llegará a ese punto cuando se sienta preparado.

### *Grabación en vídeo de las entrevistas*

#### Consideraciones generales

Solos o en equipo: En ocasiones os encontraréis solos con la cámara y la persona que va a ser entrevistada, y en otras podréis contar con un técnico o colaborador que os apoye en la

entrevista. Cada una de las situaciones plantea desafíos diferentes, y deben anticiparse las posibles estrategias y problemas. Por lo general es recomendable organizar equipos estables y compenetrados de grabación de entrevistas, pues filmar y entrevistar al mismo tiempo puede, a menos que se sea muy experimentado, perjudicar la dinámica de la entrevista, desconcentrando al entrevistador en cada una de las tareas que asume (filmar, conversar), interfiriendo en la necesaria relación fluida entre entrevistador y entrevistado --que se construye con palabras, gestos y miradas, que serían anulados por el manejo de la cámara—, etcétera. Diversificar el personal también permite desviar en parte la atención que el entrevistado puede prestarle a la cámara, minimizando su impacto en la entrevista.

Distorsiones: La presencia de la cámara puede producir distorsiones adicionales en la recogida de testimonios. Dependerá de los casos, pero algunas personas, por falta de costumbre, no se encontrarán totalmente cómodas ante una cámara, o pueden ser reacias a que su imagen sea registrada. En ambos casos su discurso se modificará y se hará más cauto. Conviene por lo tanto minimizar la presencia de la cámara y de personas externas a la filmación, en lo posible, a menos que su presencia enriquezca la entrevista.

Tecnología disponible:

Cámara: Siempre que sea posible, las entrevistas se filmarán en formato de vídeo digital. El video digital tiene mayor calidad de grabación que el resto de los formatos de consumo comercial. Además, facilita y abarata su traslado a DVD, que será el formato estable de la videoteca de la memoria. Si no se dispone de una cámara digital, los formatos más adecuados son el VHS y el Hi8.

Micrófonos: Es muy importante prestar atención a las condiciones de grabación del sonido, especialmente en el caso que nos ocupa. En muchos casos sólo se dispondrá del micrófono incorporado en la cámara. Estos micrófonos incorporados son limitados porque no están muy especializados, restringen la distancia a la que se puede situar la cámara, la calidad del sonido variará con la distancia, y recogen sonidos y ruidos no previstos o inconvenientes del entorno de la grabación. La mejor opción es tratar de minimizar estos posibles ruidos y distorsiones al seleccionar el lugar de la entrevista. Probad el sistema de sonido disponible antes de la entrevista para conocer mejor las prestaciones de la cámara y tener la mayor información posible a la hora tomar decisiones sobre el terreno. Evitad lugares con ecos o reverberaciones, o con excesivos sonidos de fondo (una televisión o radio encendida, etc.) Si es posible, utilizad micrófonos pequeños de los de pinza, que tienen pantallas protectoras que minimizan el ruido del viento –un problema serio si se graba en exteriores--, etc., aunque recogen con frecuencia el roce de la ropa –especialmente si el entrevistado está caminando. Si se colocan estratégicamente, serán incluso invisibles para la cámara. Otra opción es registrar simultáneamente el sonido en una grabadora digital, pero esto sólo será de utilidad si esta grabadora es de mucha calidad. Estad atentos: en entrevistas colectivas las condiciones de grabación de sonido varían y se hacen más incontrolables: las conversaciones se solapan, los entrevistados estarán en ángulos distintos respecto a posición de la cámara y el micrófono, etc.



Trípode: Usad un trípode siempre que sea posible. Los que son demasiado ligeros no son fiables. Hay que procurar que queda asentado sobre bases firmes y estén bien ajustadas las piezas y la cámara. El trípode da estabilidad a la imagen, y permite gestionar mejor la transición entre planos y la filmación de tomas panorámicas. Filmar con trípode también facilita que el entrevistador y el encargado de la cámara sean la misma persona. Si tenéis que filmar sin trípode, tendréis más movilidad pero perderéis estabilidad en la imagen. Podéis buscar algún punto de apoyo alternativo (una mesa, una pared, etc.). En estos casos, los planos cortos deben usarse muy selectivamente porque la vibración de la imagen se nota más.

#### Técnicas básicas de filmación: elementos a tener en cuenta

Conocimiento del equipo de filmación: Depende de la experiencia de la persona que usará la cámara. Si la experiencia es poca o nula, conviene empezar por leerse muy detenidamente el libro de instrucciones para evitar posibles errores en la filmación que conviertan el material obtenido en inutilizable. No todas las cámaras son iguales, así que es conveniente que incluso las personas con cierta experiencia practiquen antes de la entrevista definitiva y verifiquen que todo funciona correctamente. Antes de salir para la entrevista hay que asegurarse de que la cámara funciona correctamente, que las baterías están cargadas, que las cintas no están defectuosas y se corresponden con el formato de la cámara (conviene probarlas y ver los resultados), que los micrófonos funcionan bien, que el trípode es estable en relación con el peso de la cámara, etcétera. Tanto si se va a filmar con trípode o con la cámara en la mano o al hombro, conviene practicar antes, incluso aprender a caminar con la cámara en la manos o en el hombro, buscando la mayor estabilidad y control técnico.

Planos: Los distintos tipos de planos (de detalle, cortos, generales, largos...) producen efectos significativos sobre las imágenes registradas: los planos cortos transmiten muy bien los detalles y tienden a ser más emotivos pero, si se prolongan mucho, pueden resultar claustrofóbicos. Los planos excesivamente largos (vistas largas), por el contrario, muestran mejor el contexto, pero despersonalizan al entrevistado e introducen elementos de distracción del entorno. Son muy útiles para introducir el escenario donde tendrá lugar la entrevista. El plano medio corto, o plano de busto y torso, que incluye a la cabeza y los hombros del entrevistado, es uno de los más utilizados en televisión. Los planos medios (planos de medio cuerpo) son muy usados cuando se filman interacciones entre dos o tres personas. El ángulo de los planos también transmite significación a las imágenes. Por lo general, un plano tomado desde abajo idealiza o confiere respeto a la persona filmada mientras que si se hace desde arriba el efecto es el contrario. Lo más habitual –típico de la televisión— es que la línea de los ojos del entrevistado se corresponda con la altura de la cámara, lo que considera “neutral”. Es importante también dejar el ‘aire’ (margen superior) adecuado en los planos encima de la cabeza del entrevistado. Las personas filmadas se sitúan habitualmente a un lado u otro del centro del plano. Por ejemplo, si el entrevistado está mirando hacia la izquierda, deberá situarse en la mitad derecha del plano, y viceversa. La elección de los planos adecuados a cada filmación debe tener en cuenta el tipo de escenario de la interacción, lo que se quiere mostrar a la audiencia, el tono emocional de la entrevista, etcétera.

Para dotar de una mayor versatilidad a la filmación, es conveniente registrar planos variados. Por ejemplo, aunque en el transcurso de las entrevistas predominarán los planos medio cortos y medios, es importante no olvidarse de incluir en el conjunto de la grabación planos largos, incluso panorámicos, que nos ayuden a contextualizar el lugar donde se hace la entrevista, o el entorno natural si se está localizando una fosa, y también planos cortos o primeros planos, que nos den detalles más concretos sobre sentimientos, gestos, objetos relevantes, etc. En todos los casos, pensad bien el plano, su significación, y dejar rodar la grabación durante al menos 15 segundos. Es mejor realizar estos planos de recurso después de la entrevista. Si es posible, grabad objetos, lugares, etc. a los que haya hecho referencia, o haya señalado o mirado, el propio entrevistado.

Composición de la imagen: Es un elemento fundamental, y es importante que se compongan las imágenes de forma meditada, dentro de lo posible. Se empieza a componer con la selección del escenario, la ubicación específica de la cámara y el entrevistado, la selección de las condiciones de iluminación, etcétera. Ajustar el encuadre supone decidir qué es lo que el espectador va a ver y qué es lo que no va a ver. Puede depender de la presencia de un único entrevistado o varios, o de la cercanía de algún objeto o espacio significativo que interese incluir. También es interesante variar el encuadre de vez en cuando a lo largo de la entrevista, para hacer más variada la filmación y establecer distintos tipos de relaciones con el entorno del entrevistado.

Enfoque: Confirmar en todo momento que la nitidez de la imagen es la máxima posible en el objeto o persona que queráis enfocar. Para entrevistas, si la cámara os da la opción, es mejor usar enfoque manual ya que los automáticos, según la iluminación o el plano, pueden tener vida propia y convertirse en un problema. Poner atención a las distancias mínimas de enfoque (distintas en cada cámara), a partir de las cuales, por su cercanía, la imagen estará siempre borrosa.

Movimientos de la cámara: Sed conscientes de que hay tres movimientos de cámara básicos: el de la lente (zoom), el movimiento fijo en horizontal y vertical (a mano o desde trípode), y el movimiento de la cámara en el espacio, caminando. Cada uno tiene ventajas y limitaciones.

Zoom: permite gran variedad en el registro de imágenes, facilita variaciones en la composición de los planos, pero usado en exceso y sin criterio llama demasiado la atención hacia el proceso de filmación. Usarlo de forma sobria y pausada, no abrupta.

Movimiento horizontal (panorámica) /vertical (picados y contrapicados): lo más normal es no combinarlos sino hacerlos uno a uno, si es necesario. Hacerlos lentamente. Empezar y acabar con suavidad. Hacerlos siempre en relación con lo que está sucediendo al otro lado de la cámara, es decir, de forma motivada (una persona que se mueve, seguir un gesto que señala un punto en el espacio, etc.).

Movimiento de la cámara en el espacio: en ausencia de tecnologías más sofisticadas, aprended a caminar manteniendo el control sobre el zoom, el encuadre, el enfoque, etc.

Iluminación: Todas las cámaras y tipos de película exigen unos mínimos de iluminación para funcionar correctamente y en todo su potencial. Aunque la mayor parte de las veces no se disponga de un equipo de iluminación, es importante tener un control mínimo sobre las condiciones de luz, que pueden ser muy variables, para buscar la calidad máxima de las imágenes. Una luz excesiva o una exposición frontal al sol perjudica la filmación (las imágenes estarán sobreexpuestas), y puede también molestar a los entrevistados. Por el mismo motivo, en interiores, hay que tener precaución con localización de las ventanas, ya sea atenuando su luz o evitando que salgan en la filmación. Una luz demasiado débil, por su lado, engaña al zoom y difumina los perfiles. Obviamente las filmaciones nocturnas en exteriores no son las más convenientes para el tipo de material que se quiere recoger. En exteriores es difícil modificar las condiciones de luz excepto cambiando la posición de la cámara. En casos de luz problemática, la prioridad es que la persona entrevistada se vea lo mejor posible.

### **Tipos de datos de interés**

Podemos agrupar en dos categorías los datos fundamentales que pueden adquirirse en el proceso de entrevista y de recuperación de la memoria. Estos datos son importantes tanto para el público en general como para los distintos especialistas (forenses, historiadores, antropólogos, sociólogos, arqueólogos, etc.) que puedan utilizar la información más adelante. También son importantes para verificar la validez de los sucesos y recuerdos expresados en las entrevistas.

1.- Datos concretos sobre los hechos vividos durante y después de la guerra. Por ejemplo, cuando la entrevista está asociada a un fusilamiento y a la posible presencia de una fosa, estos datos pueden ser cruciales en la localización del enterramiento, en la reconstrucción de los hechos que acaecieron, en la elaboración de listados de fusilados, y en la determinación de las características físicas de dichas víctimas. Hay que pensar que estos datos pueden tener un alto valor arqueológico y forense, pues permiten agilizar la localización de las fosas, anticipar las características de la excavación, establecer la relación de personas con determinados objetos y, de este modo, contribuir a facilitar la identificación de los restos de los fusilados.

2.- Aspectos subjetivos de la entrevista. Para los antropólogos socioculturales más interesados en reconstruir la experiencia de los testigos y supervivientes, aspectos como el envoltorio narrativo del testimonio, la expresión de sensaciones, la narración de leyendas o rumores de la época respecto a los hechos reseñados, las formas silenciosas o públicas de duelo por las víctimas, etcétera, son de extraordinaria importancia porque permiten detectar las texturas de la memoria traumática y reconstruir la historia del sufrimiento social provocado por la Guerra Civil en el bando de las víctimas.

La ocasión de la entrevista puede ser también idónea para obtener de los entrevistados materiales y documentos personales que pueden tener un alto valor personal, arqueológico, forense, histórico o antropológico. Por ejemplo, pueden recogerse cartas o relatos de la

época, fotografías, periódicos u otros objetos y materiales que los entrevistados hayan podido conservar en sus manos. Estos objetos, si son encontrados, deberán ser debidamente identificados, grabados, fotografiados o fotocopiados, y si es posible, escaneados, con la mejor calidad posible para su inclusión en la los archivos centrales de la videoteca de la memoria.

### Usos posibles del material

A la hora de filmar, es importante tener en cuenta que el material obtenido podrá ser utilizado en el futuro para distintos propósitos. Estará disponible como archivo permanente de la memoria, de acceso público, pero algunas de las secuencias grabadas también podrán servir como apoyo para elaborar CD-ROMs históricos o didácticos, ser incluidas en documentales, etcétera.

(Publicado en **Asociación Andaluza Memoria Histórica y Justicia: // Jornadas Memoria y Justicia: La represión en Huelva y en la Cuenca Minera**, 2005, págs. 75-84)